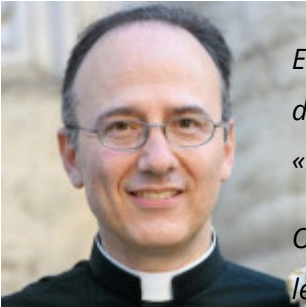


FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

Elegir de qué lado estar

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

09_10_2026



**Don
Stefano
Bimbi**

En aquel tiempo, habiendo expulsado Jesús a un demonio, algunos de entre la multitud dijeron:

«Por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios, echa los demonios».

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo del cielo. Él, conociendo sus pensamientos, les dijo:

«Todo reino dividido contra sí mismo va a la ruina y cae casa sobre casa. Si, pues, también Satanás se ha dividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino? Pues vosotros decís que yo echo los demonios con el poder de Belzebú. Pero, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros, pero, cuando otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte su botín.

El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama.

Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, da vueltas por lugares áridos, buscando un sitio para descansar, y, al no encontrarlo, dice:

“Volveré a mi casa de donde salí”.

Al volver se la encuentra barrida y arreglada.

Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él, y se mete a vivir allí.

Y el final de aquel hombre resulta peor que el principio».

(San Lucas 11, 15-26)

Jesús es más fuerte que el mal y viene a liberarnos del poder del pecado. Pero no basta con que el corazón esté «barrido y adornado»: debe estar lleno de la presencia de Dios; de lo contrario, el mal puede volver con más fuerza. Con Cristo no existe una verdadera neutralidad: o recogemos con Él o acabamos dispersando. ¿Confío de verdad en la fuerza de Jesús contra el mal? ¿Con qué estoy llenando mi corazón después de haber alejado el pecado?